

Día Dos

Unirse a la Voluntad de Dios y confiar en Dios

Unirse a la voluntad de Dios

¡Ah! Señor Jesús, debes arrancar mi corazón de este mundo para que pueda ser sanado. Oh Jesús, sé un Salvador. (Diario de Neumann)

¡Privame de todo, Dios mío, pero no del deseo de unir mi voluntad a la tuya en perfecta resignación! (Diario de Neumann)

Aunque los asuntos prácticos de ministrar a los rebaños rurales más remotos ocupaban su día a día, Neumann no era un hombre que se centrara en los problemas de la vida diaria. Más bien, vio esta vida como un trampolín hacia la vida eterna, e instó a todos aquellos a quienes ministraba, ya fueran granjeros inmigrantes o aristócratas ricos, a que se desprendieran de sus preocupaciones mundanas y se dedicaran a Dios.

Fue un hombre que se esforzó por unirse a la voluntad de Dios. Su único objetivo era buscar la voluntad de Dios y darle gloria a Dios. Pasó su vida haciendo todo lo posible para enfocarse en la voluntad de Dios, que era el avance del reino del Señor. La espiritualidad de Neumann puede inspirarnos a cambiar nuestro énfasis, ya que la mayoría de nosotros nos centramos en nuestras necesidades físicas o emocionales excluyendo nuestra espiritualidad. Como instó a su rebaño, si primero buscamos el reino de Dios, el camino puede ser difícil, pero con el tiempo tendremos todo lo que nuestro corazón pueda desear.

Confianza

Todo cuidado con respecto a las cosas temporales debe recaer en el Señor que tiene cuidado de nosotros. (Carta de Neumann al cardenal Franzoni, prefecto de propaganda, 28 de mayo de 1855)

Siempre he tenido la mayor confianza en Dios, que siempre secunda lo que uno emprende para su gloria. (Carta de Neumann a la Hermana St. John)

Cuando Neumann dejó su hogar para convertirse en misionero en los Estados Unidos, confió en que Dios no solo le proporcionaría los fondos necesarios, sino que también se encargaría de su ordenación. La respuesta de Dios a la fe de Neumann fue abundante, lo que le permitió ministrar a los hambrientos de la Palabra y hacer del "pequeño obispo" una lección viva de la forma en que el Espíritu obra en y a través de las vidas humanas. Sus muchos éxitos en el ministerio, tanto como superior redentorista como más tarde como obispo, se atribuyen a su inmensa confianza en la amorosa providencia de Dios.

Aprendemos de "El Pequeño Obispo" San Juan Neumann que estas dos virtudes, dos pilares de nuestra vida y espiritualidad redentorista, son realmente posibles de ser vividas y absorbidas en nuestras vidas de hoy. Nuestra oración diaria debe ser una, Oh Señor, guíame para hacer tu Santa Voluntad en todas las cosas hoy para complacerte solo a ti. Además, que a pesar de los desafíos de cada día, aprendemos que debemos seguir confiando en el plan de Dios para nosotros y en su cuidado providencial para nosotros.

ORACIÓN

Oh Jesús, tú nos llamas: "Sígueme".
Bendice, Señor, a todos los que acogen tu llamado.
Puede que el camino no sea fácil,
pero tenemos la confianza de que todo es posible
si caminamos contigo.
Que este viaje nos abra los ojos
a las maravillas de tu amor por nosotros.
Oramos por toda tu gente,
por todos los creyentes e incrédulos,
por los líderes y seguidores.
Oramos por la sanación, el perdón,
la compasión, la justicia y la paz.
Oramos para que, al seguirte,
nosotros también podamos ser pescadores de hombres.
Bendícenos en nuestro viaje.
Amén